



SAINETE POLÍTICO.

Á CASITA.

Nosotros no lo habíamos notado; ustedes quizás tampoco; pero hace un calor sofocante, y tan sofocante que los padres de la patria no tienen más remedio que abandonar los asuntos públicos y retirarse á casa á tomar el fresco y recoger la cosecha.

¡Oh vituperable calor! Sin tí la vida es imposible; contigo es imposible la Administración pública. ¡Te amamos y te aborrecemos simultáneamente como hace un constitucional con la monarquía!

... como porque bien puede... lo noten los señores diputados. ¡Mire usted... no van á saber de todo más que nosotros!

Y bien puede suceder que nosotros que estamos helados de tanto sacarnos el Gobierno el calor, no advirtamos que el sol achicharra.

...
Elo es que los señores diputados han hecho su maleta, se han procurado su billete gratuito ó económico de las empresas de ferro-carriles (que no está bien que teniendo cada diputado su ferro-carril pague por viajar), y se han metido en el vagon con direccion al pueblo.

¡Y ahí queda eso!
En el pueblo les espera el alcalde, la murga popular, el jefe de la brigada de electores, los amigos que han obtenido destinos—¡la gratitud!—los que esperan obtenerlos—¡la esperanza!—y los curiosos, esos eternos torcedores del diputado.

...
¡Qué escenas, cielo santo, qué escenas se verán ahora en esos pueblos de Dios!

El diputado sentado á la puerta de su casa en completa negligé, en mangas de camisa, con babuchas y el sombrero de alas anchas, se verá rodeado por todos los que le ayudaron á subir á su elevado cargo.

¿Quién es capaz de contestar el *piclago inmenso* de preguntas que lloverá sobre su persona, sus hechos, sus hazas, la cosa pública, el porvenir, la Hacienda, los proyectos?

Me parece oírlos:

—¿Y qué piensan en Palacio sobre la fusión?—¿Subirá pronto Sagasta?—¿Tiene miedo Cánovas?—¿Es listo Martiñex Campos?—¿Qué ha sido eso del Noroeste?—¿Y eso de las hipotecas?—¿Han cogido á Pancha-Ampla?—

¿Tiene talento Cos-Gayon?—¿Cómo murió Otero?—Suben ogaño las contribuciones?—¿Hacia dónde cae la isla de Cuba?—¿Cómo es de gordo Toreno?—Ha visto usted á la Reina?...

Y allí será el empezar veinte conversaciones y el no acabar ninguna, y el contestar á una pregunta, y á mitad de contestacion emprenderla con otra.

Y allí saldrá el *yo*, el satánico *yo*, con que cada diputado se atribuirá la paternidad de cien intrigas y de cien anécdotas, y se hará el personaje misterioso que conoce al dedillo la máquina política y es dueño de cien asuntos reservados que cuenta allí en confianza, porque «él no tiene

...
...aporada rep

—Diga usted, amigo, ¿sabe sus ridades?—¿Se han disuelto las partidas de...
¿Se acaba lo de Cuba?—¿Pueden escribirse ya periódicos?—¿Están claros esos empréstitos?—¿Se rescinde lo del Noroeste?

...
Pero nos queda una esperanza.

Volverá el otoño, volverán á abrirse las Cámaras, volverán las interpelaciones, volverán á pasar desaperecidos los presupuestos, y nosotros seguiremos padeciendo so el poder de D. Antonio Cánovas del Castillo.

Porque pensar en que han de subir al poder los fusionistas es pensar en que puede volar el conde de Toreno.

Y me parece....

SOLUCION DE LA CRISIS.

Ha comenzado la temporada de baños. Para convencerse de ello no hay más que leer los *bombos* que algunos colegas acreditados dedican á algunos establecimientos balnearios.

El Sr. Cánovas pasará una temporada en Cauterets, para reponerse de los estragos hechos en su monstruosidad por la arremetida del Sr. Alonso Martinez. Tal fué el daño inferido, que dando yo que el Sr. Cánovas se arregle con aguas minerales. Sospecho que necesitará echar mano del bálsamo de Fierabrás, útil á todos los partidos por medio.

El Sr. Bagallal, reducido á polvo por la oratoria de don Cristino, tendrá que salir de Madrid para que le reconstituyan. Si fuera amigo mío, si mi consejo tuviera influencia

en su ánimo, le recomendaría que se marchara á Roma, á Milan ó á París; á un centro artístico de importancia. Allí podría buscar un buen escultor que le modelara de nuevo.

El Sr. Romero Robledo, cogido en la trampa del Noroeste por el Sr. Sagasta, debe haber quedado muy resentido. Por esta razón me aventuro á creer que no le conviene presidir, aunque sea interinamente, gabinete alguno. Antequera se vería pronto en el triste caso de levantar una estatua á la memoria de su hijo predilecto, si éste se obstinara en permanecer en Madrid durante los calores.

Y como el profeta menor Oseas—ó sea su segunda encarnación en este globo bajo la envoltura de Pidal—no ha de formar Gabinete, pues las *masas honradas* del carlismo no quieren nada con las masas honradas de la mayoría, resulta que durante la temporada de baños tendremos, según todas las probabilidades, un Ministerio de verano, apenas acaben los aires reinantes y el calor asiente.

Por eso las esperanzas del fusionismo han tomado de pocos días á esta parte un tono verde subido que alegra los corazones progresistas.

Dicho Ministerio-Cretona se compondrá de varios notables fusionados; unos pertenecientes al Directorio, y el resto escogidos entre los de segunda fila. Posada Herrera se reservará para mejor ocasión; D. Práxedes Mateo ostentará su persona por las playas extranjeras. Alonso Martínez, Romero Ortiz ó Vega Armijo (cualquiera de los tres sirve), son los candidatos á la Presidencia del Consejo de ministros caniculares; y acaso se cuenta, para desempeñar la cartera de Guerra, con el general Moriones, á pesar de las ínfulas que ha traído de Manila. Entre tanto, el general Martínez Campos amparará con su benevolente prestigio la política de horchata que hagan sus últimos correligionarios.

El programa del Ministerio en Cáncer-Leo-Virgo es muy corto de contar. Cerradas las Cámaras; colocados Vivar y Salamanca; ausentes los pastores del rebaño conservador; asustada la prensa; la corte de jorruada; desierta la capital; ocupados los pueblos en sus faenas campestres; indiferentes las ciudades de provincia, los ministros se verán reducidos á cobrar y á colaborar en la *Gaceta* con decretos de escasa monta. A cada decreto acompañará en la prensa ministerial un elogio desmesurado, que no leerá nadie, y *tutti contenti*.

Es inexacto, pues, eso de que haya que acudir á un dilema, si ha de variar el Gabinete. Para ir soportando los calores basta con una situación de drill, fresca y barata, como la proporcionaría el fusionismo.

EL BUÑUELO, perfectamente enterado de los procedimientos sagastinos en el poder, sabe que la prensa no está muy segura con ellos; pero en su deseo de no suscitar obstáculos al turno pacífico, verá con gusto la formación de un Ministerio ligero, con altos funcionarios de lanilla, gobernadores de muselina y circulares refrescantes, que le hagan salir airoso de su cometido veraniego.

CADA LOCO CON SU TEMA.

Pasillo que pudo pasar en un pasillo del Congreso.

PERSONAS.

CÁNOVAS (el monstruo).
PIDAL (el resellado).
SANGARREN (con boina).
VALMASEDA (sudando).
MARTINEZ CAMPOS (mascando un coracero).
JOVELLAN (en sombra, y muy negra).

ESCENA PRIMERA.

AVANZA PIDAL por la izquierda sumamente escamado, y exclama (junto á la puerta del salón de Conferencias):

Me llaman el Cavestany de la política... ¡Oh!
¡Cavestany!... ¡Dios me asista!...
Puede que tengan razón.
Aparecí en el Congreso como un ilustre orador:

¡reñí un día con el Monstruo y le pegué un révoleon!
Aparte de la elocuencia ver la gente en mi creyó los rasgos de un gran carácter, la entereza y el vigor.

[Oh fugaces apariencias!]

[Oh triste equivocación!]

Del Monstruo he sido juguete, el monstruo me devoró...

¡Los jesuitas me cuestan toda mi reputación!

No me queda otro remedio en un día tan feroz,

que hacer ministro á mi hermano y abrazar á Cos-Gayon.

(Aparece el barón de Sangarren en traje de brigadier con lista y se aproxima á D. Alejandro.)

ESCENA II.

PIDAL y SANGARREN.

Sangarren. Beso á usted la mano, amigo,

Pidal. ¡Oh, querido Sangarren. [Con alegría neocatólica.]

¿Qué tal el viaje?

Sangarren. Muy bien.

Pidal. ¿Y Blanca?

Sangarren. Lo mismo digo.

Pidal. Ya vi en *La Correspondencia* la prostituta.

Sangarren. Pues no;

¡iba á permitirle yo

tan retórica licencia?

Pidal. ¿Por qué?

Sangarren. Porque al resellarse

de un modo tan singular

hizo voto de llevar

lo que no puede llevarse.

Pidal. El discurso está bien hecho;

es de corte magistral.

Sangarren. Le falta lo principal:

¡la autoridad y el derecho!

Pidal. ¡Política de atracción [Mal humorado.]

a todo hecho viviente!

Sangarren. O dicho más claramente

un timo de su invención.

Pidal. ¡Yo la concordia deseo. [Con vehemencia.]

deje usted persuadir!

Sangarren. ¿Se pueda acaso fundir

un carlista con un neo? [Sonriendo.]

Ustedes son liberales

de invierno, conservadores

en la estación de las flores,

y en otoño clericales.

Y con satánico ardor

defienden, en puridad,

la mitad de la verdad

¡que es la mentira peor!

(Vase el Barón por la calle del Florín. Pidal queda perplejo

y cabizbajo. Cánovas entra por la derecha, contempla á

su víctima y exclama.)

ESCENA III.

CÁNOVAS Y PIDAL, éste en silencio.

Cánovas. ¡Monstruo, mientras tú dormitas,

me decía Bugallal,

el diputado Pidal

te mete los jesuitas!...

Y yo echándome á reír

le replicaba:—¿Qué importa,

si á la larga ó á la corta

como entran... han de salir? [Mirando á Pidal y sonriendo.]

¡Oh, infeliz! ¡Oh, pequenuelo!

No pongas la cara triste.

¡Con cuánta inocencia fuiste

á clavarte en el anzuelo!

(Hace una mueca de desden y se retira á su despacho al

Presidente. Pidal, un poco más sereno, atraviesa en silencio

los pasillos, sale del palacio de las Cortes y se va á pasear á

la Era del Mico. El general Martínez Campos se aproxima

al salón de Conferencias y entra por último el Sr. Conde de

Valmaseda.)

ESCENA IV.

MARTINEZ CAMPOS Y VALMASEDA.

M. Campos. ¡Por aquí anda el Presidente! [Arragando el gesto.]

huele á manzanas el aire!

[Se acerca Valmaseda como una sola persona.]

¡Justo Dios!... ¡qué es lo que miro?

¿Aquí el general Villate? [Tiéndele la mano.]
Valmaseda. ¡Hola, mi teniente! [Recalcando lo de «teniente»]
M. Campos. Gracias. [Con jovialidad.]
Valmaseda. ¿No tiene usted ya bastantes? [Abombrado.]
M. Campos. Dejémoslos de ironías,
 y vamos á lo importante.
 ¿Entra usted en la fusion?
Valmaseda. ¡Nunca!
M. Campos. ¿D. Blas?... [Con dis gusto.]
Valmaseda. ¿Abrazarme
 á Jovellar? ¡Imposible!
 [Aparece la sombra de Jovellar al fondo con un expediente
 debajo del brazo.]
 No insista usted, es en balde.
 Si alguien su decoro olvida
 no debemos imitarle.
M. Campos. ¿Cuando es en bien de la patria
 se borran enemistades?
Valmaseda. Por la patria sí, mas no
 por otra cosa... ¡Aliviarse!
 [Sale Valmaseda del Congreso: los porteros al verle salir
 creen que ha terminado la sesión.]
M. Campos. Me cuesta más este solo
 que veintitres generales!

ESCENA V.

CÁNOVAS y MARTINEZ CAMPOS.

Sale el Monstruo de su despacho y se encuentra en el pasillo con el general.

Cánovas. (Pasaré sin que me vea.)
M. Campos. (Aquí tengo á mi adversario.)
Cánovas. ¡¡Jesús, qué cara tan fea!
M. Campos. ¡¡Qué ojo tan atrabillario!
Cánovas. (¿Qué le diré?)
M. Campos. (¿Qué decir?...)
Cánovas. (Voy á ver.)
M. Campos. (Voy á pasar.)
 ¡Estoy resuelto á subir!
 [Al encontrarse, con reconcentrada furia.]
Cánovas. ¡Pues yo no quiero bajar! [Idem.]
 [Desaparecen en opuestas direcciones y continúa tranquilamente en el salón de sesiones la discusión del ferro-carril 312 de la presente legislatura.]

FIN DEL PASILLO.

UNA CADETADA.

Ese y no otro nombre merece el último acto público del Sr. Pidal.

Por obra y gracia de unos cuantos discursos más violentos que parlamentarios, había adquirido importancia política y cehado humos de personaje.

Cánovas, principal blanco de sus tiros, que lo vió dispuesto á dar un escándalo diario á costa de su política y su figura, le concedió permiso para que se fundaran cuatro conventos, y el inocente calló desde entonces como niño á quien le dan golosinas.

Los aficionados á incidentes ruidosos en el Parlamento, nos preguntábamos á veces:—¿Por qué no habla Pidal?— ignorando que preparaba el acto bufo que acaba de realizar, con toda la calma y el aplomo de los que siempre se equivocan.

Porque, ¡cuidado que el pobrecillo ha estado torpe! Trataba de llevar fuerzas á Cánovas, que tanto las necesita? Pues ya habrá visto que las honradas masas de Iguizua y Olot están dispuestas á fusilarle honradamente, si se les presentase ocasion oportuna.

Por otra parte, ¿quién era él, qué significaba dentro del partido carlista, para intervenir en sus negocios? Dígalo el periódicucho de Nosedalete, que le ha tratado con la saña de un neo y de un enemigo personal que acecha la ocasion de dar el golpe.

No comprendió el infeliz orador que su actitud lanzaría contra Cánovas á todos los liberales, y que la conciencia pública protestaría indignada contra el maridaje de la situación y los que la combatieron con las armas de la guerra y las del descrédito?

¿Quería él, personalmente, pasarse al bando canovista? Hicéralo en buen hora, que allí caben los apóstatas de

todas las ideas y los tráfugas de todos los partidos. Pero eligiera mejor ocasion para ello, y buscara otros pretextos más en armonía con el paso que daba. Hasta para ser inconsecuente y aceptar ajena coyunda, se necesita prudencia y tacto.

Lo más triste de todo, no es que un caballero, sin partido y sin secuaces, obre en éste ó aquel sentido, sino que se den á cada paso ejemplos de ligereza y falta de fe, por los hombres que intervienen en la cosa pública; que seduzca á tantos el proceder de Romero, veleta que cede al viento del éxito, y haya tan pocos que imiten el de Moyano, personalidad más respetable cada dia por su consecuencia á prueba de reveses é injusticias; que no alcancen universal reprobacion esos actos, y que se erija en sistema el mudarse por mejorarse. ¡Y luego se quejan del cuerpo electoral los hombres importantes que le trazan el camino con su conducta!

Resumiendo.

El Sr. Pidal, buen escritor, buen orador, buen tomista y esperanza de la reaccion, es un pobre diablo como político, un servil imitador como inconsecuente, y una calamidad como amigo, segun puede atestiguarlo Cánovas. Ofrece lo que no tiene, compromete á lo que quiere servir, y se dará muchos disgustos á sí mismo.

Suicida de su reputacion, bien será que pongamos sobre su sepultura política este epitafio:

¡Aquí yace un pobre hombre!

LOS PARTIDOS.

I.

EL LIBERAL-CONSERVADOR.

Como ciudad de asilo es este bando, pues vemos en sus filas acogidos los tráfugas de todos los partidos sobre las olas del poder flotando.

Pregonan libertad de cuando en cuando, ostentan los colores más subidos, y pronto de su exceso arrepentidos los veis la tiranía predicando.

Lo que hacen hoy lo desharán mañana, y son como las Párcas del Gobierno, tejer y destejer. ¡Empresa vana!

No es todo el año por fortuna un invierno; cerca le sigue la estación galana, y no hay nadie, ni Cánovas, eterno.

LOS PERIÓDICOS.

I.

LA ÉPOCA.

Vieja de historia, envejeció en sus vicios, cuidándose muy poco de su fama; aun hoy, encanecida, es una dama que vive de anteriores desperficios.

Presta (como se dice) sus servicios, y esta pronta á servir á quien la llama; pero, cual la coqueta, jamás ama sino en tanto que obtiene beneficios.

No la habéis de intereses por el lazo, pues gracias á la espada saguntina, goza alto blason los Escobares.

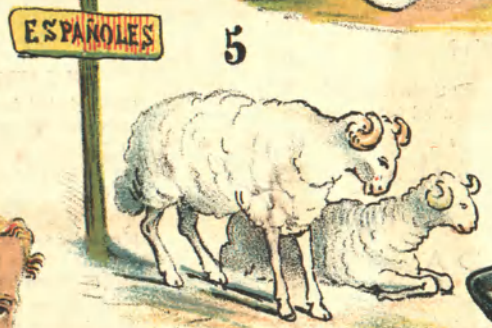
¡Escobares! ¡Qué nombre! Hay quien opina que no le bastan, y los tiene á pares; que hay mucho que barrer en su oficina.

LA DEMAGOGIA.

¡Qué palabreja más simpática para el fiscal de imprenta! ¡Cómo se relamerá los labios de gusto al utisbarla, y con cuánto placer oprimirá entre sus dedos el lápiz denunciador!

Pero ¡ah, respetable funcionario! ¡Por esta vez tus es-

LOS JUANES MAS CONOCIDOS SUS NOMBRES Y APELLIDOS.



N.º 1.—Mientras el pueblo paga éste es el verdadero Juan que traga.
N.º 2.—En invierno y verano

N.º 3.—Felicito á la flor de los ladrones, ó sea á los hermanos Juanillones.
N.º 4.—El T...

N.º 5.—Juanes de es es probado

N.º 7.—Es tal nuestra fortune, que en cada escuela existe un Juan A...

N.º 9.—¡Ay! la fortuna perra

peranzas saldrán fallidas, y la herramienta de tu oficio no cavará nuestra fosa! Estamos bien parapetados.

La demagogia á que nos referimos no es la de traje descompuesto y despeinada greña, sucia barba y ojos inyectados, de tea y puñal, que la tradicion conserva para los apuros, sino otra culta, elegante, atildada, de trámite, de procedimiento, aristocrática, si esto puede decirse.

Aludimos á la Comision de gracias y pensiones del Senado.

Recordarán nuestros lectores que se discutió hace poco tiempo en el Congreso un proyecto de ley concediendo pensiones á las señoras viudas de Pacheco, Escosura y Ulloa, y que los diputados demócratas emitieron voto favorable con gran escándalo de los que buscamos la justicia por el camino de la libertad.

Amistades, compadrazgos, tal vez egoístas previsiones, acallaron en los demócratas la voz del deber, y sancionaron un acto en oposicion á sus principios, y hoy se ha emitido en la Alta Cámara, cuerpo privilegiado y conservador, dictámen en contrario.

No discutimos á los que murieron, pero si aseguramos que deberían pensionarse muchas viudas, comparando méritos con méritos y servicios con servicios.

Encontrándose la naciou floreciente y próspera resultaria injusto el conceder pensiones á señoras que cobran viudedad y soportan en coche el luto y la pena. ¿Qué no resultará cuando pocos, muy pocos españoles, tienen con qué vivir?

—Y ¿qué relacion tiene nada de esto con la demagogia?—habrá exclamado algun lector al llegar aquí.

—Paciencia, que á eso vamos.

Demagogia, en épocas como la presente, es todo aquello que se opone á la conservacion de privilegios y exenciones. *Bú* de los asustadizos, comodín de los tramoyistas sociales, esa palabra, desviada de su sentido recto y etimológico, se aplica indistintamente á los que perturban el orden y á los que defienden soluciones equitativas; y como se le da tanta extension, demagogo es el demócrata para el constitucional y éste para el canovista, como el canovista para las *masas honradas* por Pidal.

Ahora bien; si la Comision de gracias del Senado se opone á que sea ley lo votado en el Congreso dando así una leccion á la minoría democrática, y si esa oposicion se basa en principios que alteran la marcha establecida por Cánovas y los suyos, ¿quién vacilará en aplicar el calificativo de demagógica á la Comision que, apartándose de la rutina conservadora, formula su criterio sin consideraciones de partido ni escrúpulos de escuela?

Reciban nuestro parabien los individuos que así han opinado, y estén seguros de que su conducta noble y levantada haria enrojecer á más de cuatro, si el personaje que habló con Balaam no se hubiera comido aquello que era *verde* y hoy no se encuentra tan á menudo como fuera de desear.



Uno de estos dias se verá en esta Audiencia la causa seguida á instancia del Sr. Madrazo por supuestas injurias contra nuestro compañero el primitivo director y fundador de *La Filoxera*, D. Francisco Bueno.

De la defensa está encargado el eminente hombre público D. José de Carvajal.



Cree *La Epoca* que no ocurre nada de particular. Efectivamente; hoy todo reviste carácter *general*.



Tiene Inglaterra un partido que se llama *obstruccionista*; será como el fusionista, que tambien se halla *obstruido*.



El baron de Sangarren venia con intenciones de hablar en el Congreso.

Es decir, venia con malas intenciones.

Pero luego cambió, é hizo muy bien, el carlista y baron de Sangarren; al cual, segun ha dicho no sé quién, le distingue el mal gusto de su tren.



Vuelve á agitarse el negocio de los tabacos filipinos, cuestion interesantisima, de que nos ocuparemos en uno de nuestros próximos números.

Los datos de *El Buñuelo* son muy diferentes de los hasta ahora publicados.

¿Subirá de color este negocio hasta el punto de que necesitemos dedicarle algunos cromos?



Viene hablándose estos dias, como de un fenómeno extraordinario, de la lactancia paterna, citándose el caso de un padre que amamanta á su hijo.

Doscientos cincuenta de la mayoría ha criado á sus pechos D. Antonio, y nadie ha dicho nada.

Y hay algunos, como Toreno, que mama por una docena.



Un sereno de Torrente se entretenia en hacer de noche algunos robos, y ha sido preso.

¡El hombre los hacia con tanta *serenidad*!



Ha habido trompetero ministerial que ha atribuido al voto de confianza uno de los plintos hechos por la Bolsa.

Pero, demontre, si saben ustedes el remedio, ¿por qué no se proponen un voto de confianza diario?



Llevamos unos dias de grandes descubrimientos.

Pidal ha descubierto las masas honradas del carlismo.

Un periódico ha descubierto un Estado pontificio dentro del Vaticano, y llama al cardenal Nina ministro de Relaciones exteriores.

Carvajal, sin anteojos de larga vista, desde el Congreso, ha descubierto el sol nacional, un astro para uso particular de los españoles.

Se ha descubierto tambien por la Empresa del Principe Alfonso un gran artista bajo la forma de perro de aguas.

La prensa entusiasta dedica á este animalito dramático elogios que no se atreve á dedicar al Sr. Caballero, músico, ni al Sr. Alvarez, poeta, autores ambos de la obra en que se luce el distinguido perro.



El burro Marco, en Price, y el perro de aguas, en Rivas, son los dos artistas más inteligentes que el público de Madrid aplaude hoy.

Los racionales están en baja.



Ha causado gran extrañeza en algunos centros políticos el programa de las fiestas de San Fermín, que han de celebrarse pronto en Pamplona.

Corridas, iluminaciones, conciertos, procesiones, teatros, partidas de pelota y ninguna oda en loor de D. Fermín Lasala, ministro de Fomento.

¡Qué olvidos tan punibles!



El director de la *Llamarera*, periódico catalan que se publica en Nueva-York, va á venir á Madrid para tratar de la ereccion de un monumento á Cervantes en aquella poblacion americana.

Por lo pronto, el mejor obsequio que ese señor podia hacer á Carvajal era publicar su periódico en castellano.



Se ha creado un consulado en el Callao.

¿Quié de los apuros del Gobierno!

¿A quién nombra cónsul del Callao, siendo todos los polleros *los* *habidadores*?



Es cosa resuelta que el Sr. Gayarre no cantará en la próxima temporada en el teatro Real.

Los poetas, en verso y en prosa, que le rogaron á nombre de la patria que se quedara entre nosotros, saben ya á qué atenerse sobre el valor de ciertas declamaciones.

El Sr. Gayarre ama el arte por el arte, y para él todo el mundo es patria.



En Vizcaya se hacen preparativos para celebrar por primera vez ueros florales.

En vizcaíno no los entenderá nadie; pero en castellano... ménos.



Cada vez van ganando más las buenas formas.

Y si no, léase *El Imparcial* del martes; según este colega se han extraviado nueve millones de reales existentes (que fueron) en la Dirección de la Deuda, en la friolera de once mil cupones.

La Comisión dice en su informe, que aquéllos han sido *involucrados*. ¡No está mala *involucración*!



No es cierto que el Sr. Sagasta se disponga á salir en breve de esta Corte.

De donde saldrá en breve el Sr. Sagasta es... de quicio.



Anoche le fueron *involucrados* á un portero cien duros en piezas. (Estilo de la Comisión inspectora de la Deuda.)



El llamamiento á las honradas masas carlistas, no da resultados.

Nadie se cree aludido en el campo del Pretendiente.

¿Si al fin serán un mito esas masas?

Pruebe el Gobierno á llanar á las feroces hordas.

¿A que entonces responden?



El fiscal que actúa en la causa del crimen cometido hace tiempo en la calle de la Esperanza, pide para el acusado, en primer lugar, la pena de muerte, y luego dos años de prisión y quince días de arresto para el mismo.

¿Después de muerte prisión?

¡El caso es piramidal!

Que explique su petición el fiscal.



Un diputado legitimista francés ganó el otro día 10.000 francos, mediante la apuesta de saltar á caballo 100 barreras de 80 centímetros de altura en diez minutos.

La jaca había hecho la campaña de 1870.

Entonces no me extraña que saltase tan bien; se acostumbraría á saltar... delante de los prusianos.



En el Parque central de Nueva-York hay 1.206 animales. Fuera del Parque hay infinitamente más.



El *Fénix* cuenta entre los colaboradores de su hoja literaria á un Lucas Gomez.

Así es, que no se puede leer esa hoja, sin tener empapado el pañuelo en agua de Colonia.



La juventud dorada se dedica al torero.

¡Ya, ya! Tenemos una aristocracia que despunta.



El marqués de Barzanallana, que estuvo enfermo días atrás, ya se encuentra restablecido.

—¿No hay quien pueda con él!—dirá el de Orovío.



Varios Ayuntamientos de Andalucía se proponen solicitar una rebaja en el impuesto de consumos.

Mal hecho, porque no serán atendidos en su reclamación.

Lo que deben hacer esos Ayuntamientos, en lo referente á la rebaja, es esperar á que venga con ella el tío Paco. ¡Y vendrá!

Y al decir tío Paco, no aludimos á ningún duque.



—Ha sido objeto de exploraciones, según noticias de *El Imparcial*, el reverendo padre Moriones.

—¿Y qué se quiere del general?

—Qué ideas tiene saber desea la patria toda.—Pues oiga usted: no tiene el hombre ninguna idea.

—Lo sospechaba no sé por qué.



Queriendo defender á los cursos *El Siglo Futuro*, dice que lo que encuentran por *toda* partes es quien les aborrezca y persiga.

Hombre, ¿tan mal se portan?



—¿Sabes el rumor que corre?

—Si tú me lo revelases...

—Se habla mucho de unas frases que habló el duque de la Torre.

Hasta Sorní le aplaudió,

y el cuerpo de milicianos nacionales veteranos, casi, casi le aclamó.

¿Qué opinas del duque, Luque?

¿A quién crees que favorece?

—Pues, hombre ó mi me parece...

me parece todo un duque.



Los periódicos ultramontanos resucitan la historia del robo del *Touison* de D. Carlos, copiando la sentencia de los tribunales de Milan, que condena á Boet como autor de aquel robo.

Se me ocurre una cosa.

Boet, ¿pertenece también á las honradas masas carlistas?



Un ex-ministro, duque y senador,

respetable señor,

que tal vez por domésticos apuros

no pagaba al Tesoro, su acreedor,

muchos miles de duros,

por haberse metido á comprador

de no sé qué solar,

no tiene hoy más remedio que pagar.

De esta regla, *Gines*, no te separes;

no compres sin dinero ni aun solares.



Leo en un colega que es probable que en breve quede enlazada la Coruña con el Ferrol.

Les deseamos una eterna luna de miel.



Si porque á Palacio vas

ya en el Gobierno te ves,

Alonso, en error estás;

(y no siento que lo estés);

no subes en este mes,

ni en todo el año, que es más.



El sumario de *La Propaganda Católica* de Palencia empieza así:

«¡Jesuitas!—¡Holgazanés!»

Y continúa:

«Un canastillo de boda.—A San Luis Gonzaga.»

¡Hombre!

Pero dígame V.: ¿con quién es la boda?



La *Gaceta Universal*, fusionista, dice que han visitado al Rey los señores marqués de la Habana y general Concha.

Que parecen dos, aunque no hay más que uno.

Pero, eso sí, por el sueldecito que cobra pesa como dos en el presupuesto.



Se anuncia una buena cosecha de granos.
Puede ser verdad.

Al Gobierno le ha salido un panarizo.
En *El Mundo Político* se llama Alonso Martínez.



Dice un colega que en el barrio de las Peñuelas se han presentado algunos casos de calenturas entre las clases necesitadas.

¿Necesitadas de calenturas?
¡Qué rara necesidad!



Dice Asmodeo que la duquesa de la Torre, ha puesto término á sus sábados, y la condesa de Velle á sus lunes.

Suplico á estas señoras me digan el medio de que se han valido para suprimir dos días de la semana.

Porque esos mémos pagaré en la casa de huéspedes.



Unos bañistas de Archena han sido presos por incluir en un programa de carreras de burros el nombre del Marqués de la Camama.

Al juez que les ha preso se le ha ocurrido decir que el marqués de la Camama es el dueño de los baños.

Vea V, un hombre que ha necesitado que su nobleza se la descubra un juez.



En una reunion celebrada en casa del Sr. Gutierrez de la Vega se ha acordado mantener en toda su integridad las ideas del partido moderado.

¿Incluso los corbatines altos?

Porque un moderado con corbata de nudo es un anacronismo.



¿Pues no dice *La Fe* que el Sr. Pidal ha sacrificado los principios á los afectos?

Al revés.

Por medio de los afectos ha consolidado sus principios.

¿Pues ¿no es consejero del Noroeste el Sr. Pidal?



«Ha sido aprobado el tratado de comercio con Austria.»

Siempre halagan estas noticias, porque leyéndolas se cree uno á veces que tenemos comercio, aunque no sea verdad.



Suiza nos ha pedido prestado al Director del Instituto Geográfico para verificar una medicion geodésica.

Es cosa de tocar á rebato.

¡Hay un español que es útil para fuera de España!

¿A que nos dice ahora el Sr. Cánovas que el general Ibañez lo ha hecho él?



El Sr. Pidal ha popularizado una admiracion.

Ahora se encuentran dos en la calle y se dicen: «Ya ve V, ¡las honradas masas carlistas...!»

Que es como decir con arrepentimiento: «¡El honrado cura de Santa Cruz! ¡El dignísimo Rosas Samaniego!»



Se ha descubierto el movimiento continuo.

Cojan ustedes cualquier periódico noticiero y leerán los días pares:

«Ha llegado á Madrid el general Quesada.»

Y los días nones:

«Ha salido para el Norte el general Quesada.»

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

El Banco Hipotecario de España hace préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

El interés de estos préstamos es de 6 por 100 anual.

Los prestatarios habrán de pagar por un préstamo á cincuenta años:

Por interés anual.....	6,00 por 100.
Amortizacion y comision.....	0,93 por 100.

Total de cada anualidad..... 6,93 por 100.

Estando comprendida la amortizacion en la anualidad, la finca queda del todo libre al terminar el plazo del préstamo, sin tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

El interés de estos préstamos, cualquiera que sea el plazo á que se hagan, es siempre de 6 por 100.

La cantidad destinada anualmente á amortizacion, varia segun la duracion del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir un préstamo envíe una relacion clara, aunque sea breve, de sus titulos de propiedad, obtendrá una contestacion inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles.— En la contestacion se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulacion, en caso de que fuere necesario.

A N U N C I O S .

EL BUÑUELO,

SAINETE POLÍTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.	PROVINCIAS.
Tres meses... 10 rs.	Tres meses... 12 rs.
Seis... 18 —	Seis... 20 —
Un año... 32 —	Un año... 38 —

Ultramar y extranjero.— Un año.. 6 pesos.

Número suelto..... Un real.

— atrasado..... Cuatro reales.

Para los suscritores... Dos reales.

La suscripcion empieza en 1.º del mes corriente.
La correspondencia y pedidos se dirigen al Administrador de *El Buñuelo*, San Bartolomé, 2, principal.

RIVAS,

11. — PRÍNCIPE. — 11.

Especialidad en guantes, corbatas y demás novedades.— Artículos de Viena é Italia.— Camisería y perfumería.



LAS DOS PALABRAS,

HORTALEZA, 4, MADRID.

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL FAMILIA.

El corsé Julia, Grantono, y el Archiduquesa, son necesarios para los trajes del día.

DIA DE MODA.

Agradecido al inmenso favor que me dispensa mi numerosa y escogida clientela, y en obsequio á la misma, he decidido dedicarle un día de MODA, en el cual encontrareis una rebaja de 2 rs. en todos los artículos que excedan de 10 rs., habiendo fijado todos los jueves.

PERFUMERÍA DE VILLALON,

29. — FUENCARRAL. — 29.

ELEGANCIA, ECONOMÍA Y DURACION,

en toda clase de vajillas y cristalería.

Ultima novedad en objetos de capricho.— Casa especial en Madrid para loza Mojavik y Frañese.

3. — Clavel. — 3.

VENANCIO VAZQUEZ.

CASA FUNDADA EN 1803.

FÁBRICA DE CHOCOLATES

NOVIDA AL VAPOR.

Privilegio de invencion por los chocolates para convalecientes y recién paridas.— Especialidad en tés, cafés, pastillas y bombones.

FÁBRICA: Caracas, 3.

DESPACHO CENTRAL: Príncipe, 2.